



**Nombre de alumna: Esperanza Pérez
Pérez.**

**Nombre del profesor:
MAASS. María del Carmen López
Silva.**

**Nombre del trabajo: Elemento de los
cuidados holísticos.**

**Materia: Fundamentos de Enfermería
III**

Grado: 3^{er}. Cuatrimestre

Grupo: B Semiescolarizado

Comitán de Domínguez Chiapas a 6 de junio del 2020.

El cuidado en nuestros días ha sido muy importante mediante el tiempo que estamos viviendo. Como individuos en la sociedad tratamos de cuidarnos previniendo enfermedades manteniéndonos sanos, pero como profesionales de enfermería es nuestro deber procurar la salud y el bienestar de las personas.

Los elementos del cuidado holístico son fundamentales para que se lleve a cabo dicho cuidado ya que se basa en pautas que rigen un buen cuidado holístico. Este cuidado se basa en reconocer en que la persona es más que la suma de sus partes, ya que se toman las determinantes o causas de enfermedades valorándolo en todos los aspectos de vida en la que permitan ser estudiados en su totalidad.

El holismo construye a una propuesta humana ya sé que considera a la persona en su globalidad, es decir, contempla a las personas realmente interrelacionadas con su entorno. De ahí surge lo importante que es considerar este modelo como una filosofía en la práctica de enfermería, el cual aporta un proceso de trabajo mutuo y de gran satisfacción entre el proveedor del cuidado, enfermera(o) y el que lo recibe el cuidado, el usuario o paciente.

Basándonos en el cuidado holístico y sus elementos de acuerdo al libro de fundamentos de Eva Reyes Gómez que nos dice; que el cuidado holístico es más que la suma de sus partes de una persona y es parte de la corriente filosófica humanista ya que proviene del griego holos que significa totalidad. Por lo que surge en necesidad de explicar el fenómeno salud-enfermedad en el hombre de acuerdo a sus necesidades. Se ha caracterizado a enfermería desde los tiempos desde Florence Nightingale hasta nuestros días, haciendo que en su práctica se utilice este cuerpo de conocimientos. Esta mirada holística comienza desde la valoración de la persona y su ambiente, incluyendo todos los ámbitos de su vida e historia, y considerando el proceso vital como “homeodinámico y pandimensional”, para así develar el real problema de salud y determinar una intervención acorde a las necesidades de la persona, utilizando la terapia que corresponda, siendo esta convencional y/o no convencional todo esto según (Rogers, 1980).

Existe una asociación llamada de enfermería que es la Asociación de Enfermeras Americanas Holísticas (AHNA) que define a la enfermería holística como aquella que abraza toda la práctica de enfermería y tiene como meta la salud de la persona como un todo, para lo cual utilizan terapias de salud complementarias y alternativas, como vehículo de conexión con el paciente a través de la intención, presencia y conciencia.

Dentro de los elementos que componen el cuidar en el sentido holístico se debe considerar a las personas en todas sus dimensiones, es decir en la dimensión física, psicológico, social, emocional, espiritual y la religiosa. Estos son importantes porque participan en nuestra salud y en la enfermedad de ahí es donde parte todos los cuidados que debemos brindar.

Hablando de la parte física de los elementos holísticos los profesionales de enfermería realizan sus intervenciones con terapias complementarias, tales como: imaginería, masajes, musicoterapia, aromaterapia, entre otras, a través de los cuidados personales y profesionales, bajo los conceptos holísticos de la enfermería, lo que ha permitido a la enfermería que sea más humanizada y completa y que se pueda desarrollar en sus propias intervenciones, y generando en el paciente la

responsabilidad de su mismo cuidado. El cuidado físico la OMS define estos cuidados como el enfoque que mejora la calidad de vida de los pacientes y familias que se enfrentan a los problemas asociados con enfermedades amenazantes para la vida, a través de la prevención y alivio del sufrimiento por medio de la identificación temprana e impecable evaluación y tratamiento del dolor y otros problemas físicos, y así se da salud física, pues, también con grandes límites en el cuerpo, como sucede cuando las personas sufren diferentes tipos de discapacidades. De la misma manera, acompañar a la persona enferma en sentido holístico supone generar salud también en el ámbito mental.

En cuanto al cuidado holístico psicológico la salud mental no es sólo la ausencia de patologías psíquicas, sino que la entendemos como apropiación de las propias cogniciones, ideas, teorías, paradigmas, modos de interpretar la realidad, libres de obsesiones y excesivas visiones cerradas y pretendidamente definitivas de las cosas y de la vida.

El social implica acompañar en un sentido integral al paciente para promover la salud relacionándose, en su dimensión social. Aquí se proporciona la salud relacional cuando se pueda decir que a una persona se relaciona bien con si misma porque experimenta un cierto equilibrio en la relación con su cuerpo, ya que promueve el autocuidado, la belleza, la autoestima. Una persona vive sanamente su dimensión relacional cuando él experimenta paz y vitalidad de su ser, cuando se relaciona positivamente con todo su entorno social y física, cuando se sabe disfrutar y tiene buena capacidad de salir adelante. A la vez una persona vive sanamente las relaciones con los demás cuando ha armonía, cuando es capaz de experimentar la empatía, el equilibrio y vive la vida de manera personal positiva. Una persona con salud relacional indica que cuando se reconoce a uno mismo como una persona saludable es capaz de reconocer las diferentes interdependencias en los diferentes ámbitos de la vida.

La salud espiritual en los pacientes significa que, al intentar generar su salud espiritual, tienen la conciencia de ser trascendente, el conocimiento de sus propios valores y el respeto de la diversidad de credo por su decisión a una elección

saludable por el sentido y adhesión, libre, a una religión liberadora, humanizadora, que no genere fanatismos, esclavitudes, inmoralización, sentimientos de culpa morbosos, y el sentimiento a lo inhumano. Entonces decimos también que el cuidado de manera religiosa es tener la empatía, el carisma y el respeto por las creencias.

El cuidado holístico como ya hemos visto implica englobar al paciente de manera integral como un todo, tanto individual, familiar y social. Tomando en cuenta su historia de vida, costumbres, y el estilo de vida para comprenderlo y explicar su comportamiento como seres humanos de mejor manera, haciendo cambios si así se requiere siempre a beneficio de su salud.

De manera de conclusión los elementos que componen al cuidado holístico son importantes porque nos enseña cómo deben ser nuestros cuidados y que aspectos debemos tomar aparte de la valoración clínica que es nuestra primera actividad. También nos enseña que nuestros cuidados deben ser en promoción a la salud para mejorar la calidad de vida del individuo, familia y comunidad para su propio beneficio.

Es importante conocer estas pautas ya que nosotros tenemos una gran relación y contacto con el paciente y así podemos saber de qué manera podemos ayudar e intervenir cambiando el patrón de salud en el mejoramiento a un estilo de vida saludable.

Bibliografía

- Gómez, E. R. (2006). *Fundamnetos de Enfermería* . México D.F: El manual moderno.
- Mijangos, G. R. (Mayo-Agosto de 2014). El Paradigma Holístico de la Enfermería. Obtenido de http://www.unsis.edu.mx/revista/doc/vol1num2/A3_Paradigma_Holistico.pdf
- Paula Vega, M. S. (27 de Marzo de 2009). CUIDADO HOLÍSTICO, ¿MITO O REALIDAD? Obtenido de http://horizonteenfermeria.uc.cl/images/pdf/20-1/cuidado_holistico_mito_o_realidad.pdf